

Los factores espirituales comunican a cada pueblo su carácter. Así si se trata de una población abúlica con igual combinación de factores o iguales posibilidades en esta materia, logrará menor cantidad de bienes y servicios; por consiguiente su patrón de vida disminuirá. Si por el contrario es activa y tiene un sentido progresista y responsable logrará mayores beneficios, con los mismos factores, y aumentará paulatinamente sus capitales físicos y su capacidad técnica y cultural, avanzando rápidamente, no sólo en la creación de bienes y servicios sino en el aumento de las necesidades.

Entre los factores espirituales la religión tiene extraordinaria importancia porque acentúa la imaginación, despierta perspectivas y predispone a creaciones que exceden largamente el período de vida de un individuo o una generación.

LAS OSCILACIONES DE LA ACTIVIDAD ECONOMICA

SINTESIS DE LA LECCION N° 11

La economía se desarrolla en largos períodos de crecimiento o de decrecimiento que la historia identifica fácilmente porque la perspectiva de muchos años les da nitidez. No resultan tan claros los fenómenos cuando se los examina sólo a través de las manifestaciones aparentes ocurridas en lapsos relativamente breves. Como todos los hechos sociales acusa altibajos, momentos de reacción o de avance, crisis o períodos agudos donde se exaltan o deprimen algunos valores o circunstancias. La expresión cuantitativa y gráfica de los procesos propios del ambiente económico ha permitido descubrir en el juego de las fuerzas actuantes ciertas regularidades de carácter decididamente recurrente. Los autores, en general, las denominan “fluctuaciones” pero “fluctuar” significa “vacilación o duda”. La cátedra las denomina “oscilaciones” porque el sentido de “oscilar” consiste en “moverse alternativamente de un lado para otro” o “hacer disminuir alternativamente, con más o menos regularidad la intensidad de algunas manifestaciones o fenómenos”. El tratar de volver al punto de partida es precisamente una tendencia característica de los hechos que configuran la actividad social, en especial con referencia a lo económico.

Los estudiosos advirtieron las alteraciones que a menudo agitaban el orden económico, pero puede decirse que es reciente el descubrimiento de su relativa regularidad.

Se conocieron las graves mutaciones en el curso de los negocios sucedidas en Francia a raíz de la quiebra de la South Sea Buble en el año 1720, en el mismo año en Inglaterra con el fracaso del South Sea Scheme, y otras crisis cuyas fechas se han registrado: 1763, 1772, 1783 y 1793. Los autores llamados clásicos y su escuela comprobaron el fenómeno pero no dedicaron a su investigación ni su tiempo ni sus poderosas inteligencias. El carácter deductivo de sus estudios unido al propósito de analizar preferentemente las tendencias generales del orden económico, los alejaron del análisis de los periódicos flujos y reflujos de la economía y sus elementos. La reacción vino, precisamente, de uno de sus discípulos, J. C. L. Simonde de Sismondi, nacido en Ginebra el año 1773.

La condición penosa en que se efectuaba la labor de los obreros y la inseguridad respecto a la ocupación habían herido su sensibilidad. "... es historiador. El se interesa precisamente por esos períodos de transición" dice uno de sus críticos.

Con Sismondi nace la curiosidad por las causas de las crisis pero su gloria no solamente ha radicado en este importante descubrimiento sino en que él hizo aparecer las primeras dudas respecto a la concepción optimista de los clásicos. Se le considera un precursor del socialismo contemporáneo. Su retrato muestra una hermosa cabeza de frente alta, cubierta por cabello ondulado, ligeramente revuelto, el mentón fuerte, algo avanzado y ojos de pensador. El conjunto da una idea de solidez y bondad. Falleció en 1842.

Otros escritores se ocuparon de las causas de las crisis. Malthus supuso que se debían a una excesiva acumulación del capital con relación a los ingresos; Owen y Rodbertus coincidieron en sus apreciaciones con una de las conclusiones de Sismondi cuando las atribuyeron a la distribución defectuosa de los ingresos; Carlos Marx supuso que se hallaban principalmente en las excesivas inversiones en capital fijo y Jevons creyó establecer una interesante relación entre las manchas solares y las cosechas. Schaffe también coincidió con Sismondi en cuanto éste encontraba entre las causas de las crisis los defectos de ajuste en la producción; John Mills en su artículo (*On Credit Cycles and The Origen of Commercial Panics*) sobre los ciclos del crédito y distribución defectuosa de los ingresos; Carlos Marx supuso que se debían a causas psicológicas; y Wilhelm Roscher opinó que el origen de cada crisis se encontraba en un motivo especial.

Ya en 1833 un periodista británico de nombre John Wade había señalado que los ciclos comerciales se completaban en períodos de cinco a siete años.

Tales fueron los principales aportes para el estudio de una teoría de las oscilaciones económicas, hasta que el escritor francés Clément Juglar hizo un decidido avance en su descripción. En 1862 publica en París su famosa obra “Des crises commerciales et leur retour périodique”, donde describe y analiza las variaciones en la producción de bienes de consumo, de los precios y de los saldos bancarios, en Francia, Gran Bretaña y EE. UU.

La teoría moderna sobre las oscilaciones de la economía ha adelantado en diversos sentidos favorecida por la compilación de estadísticas y el mejor conocimiento de las reacciones de los diversos factores que concurren en su ámbito. Las series de datos que abarcan largos períodos han permitido individualizar diversos procesos ondulatorios, cuyas respectivas extensiones parece, en algunos casos y otros se sabe con certeza, que obedecen a causas diferentes. Pueden clasificarse en “tendencias seculares”, ciclos de onda larga cuyas fases abarcan desde un mínimo de veinticinco años; los denominados específicamente “ciclos económicos” cuya duración puede estimarse desde los tres años y medio hasta los nueve o diez, según las épocas y países; las oscilaciones estacionales, de una evolución total en períodos inferiores al año las que comprenden un número importante de variedades; y por último las casuales y excepcionales.

En el curso del estudio de las oscilaciones experimentadas por la economía deberán distinguirse dos tipos de elementos: los de carácter *estructural* y aquellos puramente *cíclicos*, así también como los que actúan desde fuera del campo económico. No es fácil definir con exactitud los elementos que configuran una estructura económica. Algunos autores sobrepasan la dificultad considerando tales “los básicos”, las cantidades y hechos que se dan por conocidos, los antecedentes de carácter permanente o relativamente permanente de los episodios que se analizan. En este curso se ha considerado la economía social como el estudio de la distribución de bienes y servicios escasos —remunerados o no— y el aumento de estos bienes y servicios, todo lo cual constituye un aspecto de la actividad social, la cual está enmarcada o influida por razones y normas morales, jurídicas, tradicionales, políticas, etc. De ahí que podamos entender por característica de la estructura económica su condición de circunstancia, entendiendo por ésta los factores

que se conjugan en la sociedad humana con cierto valor permanente capaces de influenciar otras variaciones de la economía que las que se produzcan en su propio ámbito estructural.

Waggeman define los elementos estructurales "como aquellos que estan sujetos a una determinada clase de modificaciones" porque divide los elementos económicos en dos clases: los que están sujetos a "cambios rítmicos" y los que sólo experimentan variaciones aisladas, de donde las variaciones estructurales resultan en contraste con las cíclicas.

Concreta su pensamiento en la siguiente frase: "las variaciones estructurales son las transformaciones orgánicas y constitucionales del sistema económico mientras que las fluctuaciones cíclicas, por lo contrario, son, puede decirse, fenómenos puramente funcionales".

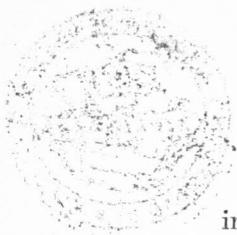
Sería escapar a las enseñanzas de la historia suponer que los cambios estructurales carecen de ritmo. Tienen el suyo. Lo único que la perspectiva para apreciarlos debe ser muy amplia. De ahí los "corci y recorci" que revelan el proceso constante de acciones y reacciones con que expresa sus tendencias la sociedad humana.

Pueden ponerse muchos ejemplos de modificaciones estructurales. El paso de la economía doméstica a la economía de empresa, de la organización política romana, a la feudal, a la burguesía, al mundo actual de asalariados, etc. En cada uno de estos estadios se advierte una línea central de evolución, pero también en cada uno de ellos y en todos pueden precisarse factores de exceso y de contención o retracción que les imprimen cierto carácter ondulatorio en torno a los principios sustanciales de lo que se denomina la civilización de occidente.

Las alteraciones de la población, con relación a su número, gustos, a su mayor o menor sedentarismo, a las migraciones, a la aptitud intelectual, técnica o política o para la convivencia pacífica son factores de orden estructural.

Las modificaciones en los hábitos de compradores y vendedores, las perspectivas que abren las invenciones y luego sus consecuencias, la sustitución de las preferencias de los consumidores, y su modo de razonar dejando de juzgar las adquisiciones principalmente por los precios para inclinarse hacia las características, modalidades y procedencia de los bienes que adquieren, constituyen otra importantísima modificación de la circunstancia.

Las ideas políticas con que se manifiesta un pueblo resumen sus



intenciones colectivas por lo tanto resultan un factor de modificaciones de la estructura que opera en dos formas: primero al dar nacimiento a juicios económicos en anticipación a lo que puede esperarse de la realización de dichos propósitos; segundo cuando ya se ha cristalizado el propósito, al promover adaptaciones, reacciones y nuevos programas.

Las modificaciones de la geografía, por obra de los hechos que debilitan sus posibilidades, como la erosión, el agotamiento de yacimientos, las alteraciones climáticas de índole permanente; o por lo contrario por la apertura de las perspectivas que resultan de la construcción de canales, diques, puentes y otra clase de obras de arte, producen cambios fundamentales de la estructura, como así también, el progreso en el ritmo de las comunicaciones: el telégrafo sobre el correo, el avión en lugar del ferrocarril, el barco o el automóvil.

En cada caso deberá analizarse si un factor actúa como elemento de la estructura o de los movimientos rítmicos de corto plazo. Así por ejemplo es un elemento estructural la producción de carne para exportar; cíclica su evolución en relación con las alteraciones de la capacidad adquisitiva de los importadores del exterior; y estacional con relación a la faena diaria, semanal o mensual de los animales destinados a los embarques.

Una segunda clasificación de las causas de la modificación de la estructura y del ritmo de la economía se basa en su consideración según provengan de su propio campo o de fuera. "Así dice Haberler, se consideran causas ajenas al sistema económico: las guerras, las invenciones, las variaciones de las cosechas, siempre que sean producto de influencias meteorológicas y no sean la consecuencia de un ajuste a los cambios de la demanda, de los precios de venta o de costo; los cambios espontáneos de la demanda, en tanto respondan a las variaciones del gusto y no sean sencillamente una respuesta a variaciones en las condiciones de oferta".

De los fenómenos oscilatorios de la economía los llamados ciclos de los negocios, son los que producen las perturbaciones más notorias, porque van unidos a fenómenos de expansión y de crisis cuyas repercusiones sociales hieren intereses morales y materiales, y a veces producen fuertes sacudimientos políticos. El cuadro siguiente, tomado del libro "Fundamental of Economics, de Paul F. Genmill (New York y London 1943, pág. 294) da su sintomatología:



Características de los ciclos de los negocios

	<i>Período de prosperidad</i>	<i>Período de liquidación</i>	<i>Período de depresión</i>	<i>Período de recuperación</i>
1 Actividad industrial	máxima	decreciente	mínima	creciente
2 Precios	altos	bajando	bajos	aumentando
3 Ocupación	máxima	descendente	mínima	creciente
4 Salarios	altos	bajando	bajos	subiendo
5 Huelgas	muchas	muchas	pocas	aumentando
6 Quebrantos comerciales	pocos	aumentando	muchos	decreciendo
7 Depósitos bancarios	grandes	descendiendo	pocos	creciendo
8 Encaje bancario	bajos	aumentando	altos	descendiendo
9 Tasas de interés	altos	bajando	bajos	subiendo

EL INGRESO NACIONAL Y SU DISTRIBUCION (*)

SINTESIS DE LA LECCION N° 12

La renta nacional es la suma total de los ingresos ganados en un año por los titulares de los medios de producción, incluyendo entre éstos el trabajo personal. Sería entonces la suma de los importes de los salarios, los intereses del capital, las rentas y regalías y los beneficios de las empresas. Otra manera de computar la renta nacional resultaría de la suma del costo total o valor neto de los bienes y servicios producidos durante un año en un país. A este resultado se lo denomina producto nacional.

En la estimación de la renta deben considerarse las oscilaciones del valor de la moneda.

El producto nacional neto se obtiene restando al producto nacional el costo de las amortizaciones y está compuesto por:

- 1) Los gastos de consumo personal en bienes y servicios.
- b) Las inversiones particulares, netas, con inclusión de las de origen extranjero.
- 3) La adquisición oficial de bienes, y el pago oficial de servicios.

(*) NOTA: Esta lección fué pronunciada al final de la anterior.